

Pero vamos a dejar para luego el aspecto folclórico

Y vamos a ocuparnos de los aspectos más importantes

En los dos últimos capítulos de esta obra se ocupan de los aspectos más importantes

En los dos últimos capítulos de esta obra se ocupan de los aspectos más importantes

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

El problema principal es el de la conservación de una muestra de la

SAN MIGUEL DE VILLALON. ¿OTRA RUINA DE ANTICUARIO?

El orgullo retórico con que desde las instancias oficiales se contempla nuestro "patrimonio artístico y cultural, parece que continúa sin encontrar aún su reflejo en la realidad práctica de cada día". Así, en Villalon (Valladolid) tiene que ser, a falta de otra cosa, la piqueta iconoclasta de unos monjes la que, con mejor intención que fortuna, está consiguiendo sacar a la luz un monumento original oculto hasta el momento por abundantes capas de yeso. De la curiosidad de los convecinos de la villa del alon, azuzada por la siempre misteriosa aparición de momias, se ha pasado al interés de los especialistas atraídos por la singularidad que la mezcla de estilos proporcionan a la renacida iglesia de San Miguel. Todo esto bajo la indiferencia que las autoridades -Dirección General de Bellas artes,



LA CORRALA SÍ; LA CORRALA NO.

JAVIER NAVARRO DE ZUVILLAGA

La Corrala, lo más castizo de tó Madrid.

Sí, la Corrala. Dos fincas aledañas. Dos casas de vecinos de una arquitectura típicamente madrileña — estructura de madera, relleno de adobe y disposición abierta en corredores.

Todo un vecindario que mira a la calle, que saca sus trapos limpios a tomar el sol en los corredores; que viven satisfechos de sus casas porque la Corrala es única. Tanto que es punto de peregrinaje turístico.



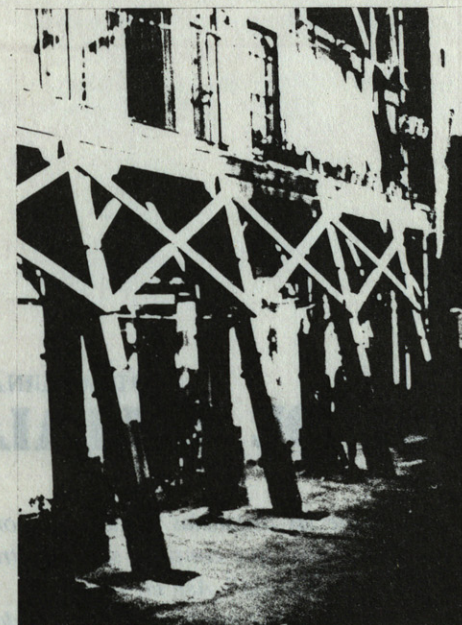
Ministerio de Educación y Ciencia, Diputación Provincial y Corporaciones locales— muestran hacia el problema, aun a pesar de que un tratamiento inadecuado de las obras de rescate pueda perder definitivamente lo que se va configurando como un elemento importante para el estudio del mudéjar en Tierra de Campos.

La importancia del templo de San Miguel de Villalón reside en los elementos atípicos que, sin duda, presenta con respecto del mudéjar imperante en

Pero vamos a dejar para luego el aspecto folklórico—en el mejor sentido de la palabra—y vamos a ocuparnos del más importante: sus moradores.

En las dos fincas habitan de quinientas a seiscientas personas en sesenta y siete viviendas; la gran mayoría han heredado el piso de sus mayores y en él han nacido.

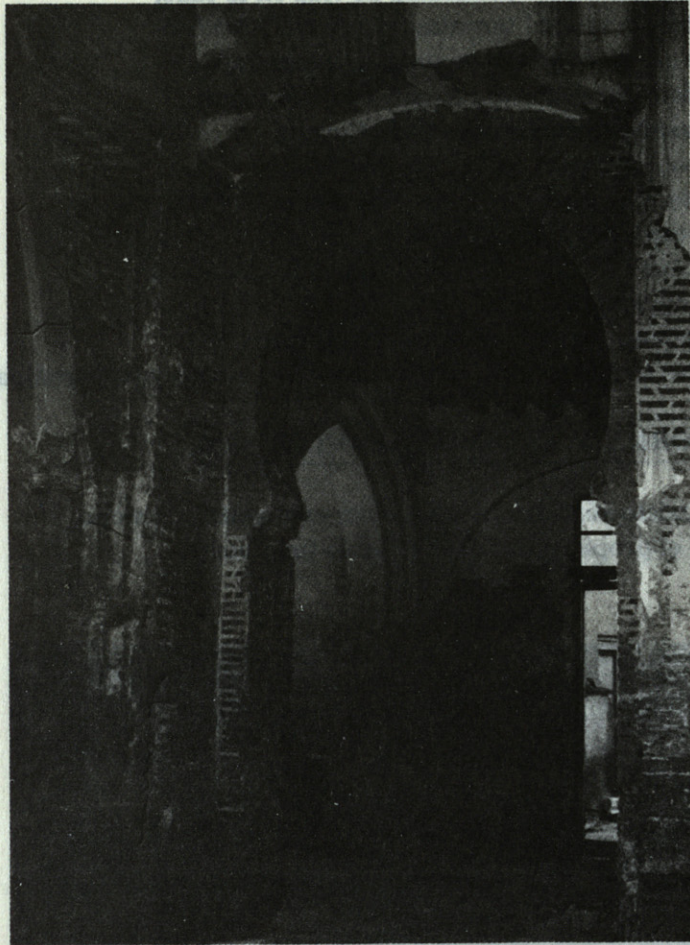
El problema empieza con el cedimiento de una medianería en la finca de la cá del Tribulete, debido al mal estado de una atarjea que lo ha ido socavando. Y termina con la declaración de ruina inminente presentada por la propietaria de las dos fincas, a consecuencia del cual la finca afectada ha sido profusamente apuntalada. Los vecinos aseguran que sus viviendas están en magníficas condiciones.



ALQUILERES POCO RENTABLES

El quid de la cuestión están en que las rentas son tan bajas que no resultan “rentables”.

Según nos informa don Enrique Díaz, inquilino de una de las viviendas del patio de la finca afectada, paga una renta de ochenta y siete pesetas mensuales.



toda la zona de Tierra de Campos. Elementos que discurren entre el románico cluniacense de los siglos XII y XIII y el mudéjar del siglo XV, pasando por el musulmán cordobés. Por otra parte, la influencia cordobesa no se sitúa tan sólo en aspectos meramente decorativos (fábrica de ladrillo falso que rodea toda la iglesia) sino que afecta a la concepción arquitectónica del templo, como evidencia la colocación de ventanas en medio de las enjutas, las portadas o las tres puertas de acceso. Al margen de la importancia intrínseca del templo, que debe ser campo de los estudiosos en el tema, el aspecto fundamental reside en que se corre un peligro serio de condenar de nuevo otro segmento de cultura, en teoría propiedad de todos los españoles, a las ávidas vitrinas de los anticuarios que ya empiezan a mirar con interés una posible operación de rapiña en torno al Templo de San Miguel si el tiempo y las autoridades no lo remedian.

Pero los inquilinos han propuesto a la dueña que arregla ella la finca y, a cambio, le aceptarían una subida de la renta de dos o tres mil pesetas. A lo que ella ha contestado con la declaración de ruina.

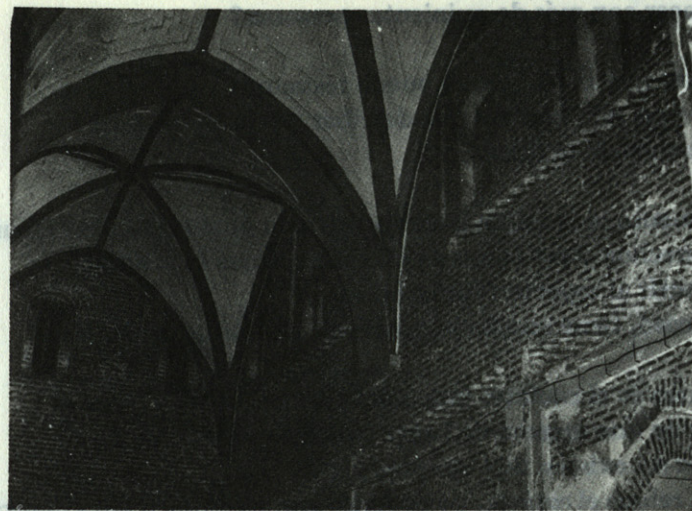
Si las fincas se derriban
¿qué hacer con más de quinientas personas?

Está claro que el edificio se puede restaurar, aunque para ello hubiera que derribar y rehacer la parte más afectada de la finca.

El argumento más sólido para apoyar esta postura son los inquilinos y sus derechos. Pero como ya nos conocemos el paño habrá que recurrir al aspecto folklórico que, en este caso, tiene mucha importancia por varias razones.

La primera es el carácter único del edificio como muestra de una manera de hacer típicamente madrileña de la que no existen más ejmplos y que, además, rebasa el carácter puramente arquitectónico para dentrase en lo sociológico, pues la disposición en corredores





abiertos ofrece ese panorama de vida en la calle, de relación vecinal tan característico de Madrid y que allí se conserva en toda su integridad. Y es ésto precisamente lo que ha dado lugar a los aspectos folklóricos de la Corrala. La conocida verbena de San Cayetano era una realización de los vecinos de la Corrala. Ellos engalanaban sus patios —la fuente de Cabestreros, la farola de la Corrala— y sus corredores —cadenetas, luces, mantones de Manila— y daban vida a la verbena con su propio dinero y su participación.

LA CORRALA COMO ESPACIO TEATRAL

Pero existe aún otra razón a tener en cuenta, y mucho, y que el propio nombre de Corrala pregona.

